

CESAR URIBE PIEDRAHITA, UN CIENTIFICO FUERA DE SERIE*

por

Luis Carlos Rodríguez Alvarez **1

Resumen

Rodríguez Alvarez, L. C.: César Uribe Piedrahita, un científico fuera de serie. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 21(80): 295-311, 1997. ISSN 0370-3908.

Con ocasión de conmemorarse el centenario de su nacimiento, se presenta una biografía de César Uribe Piedrahita (*19-11-1896 - + 17-12-1951), una de las personalidades más importantes del país en el presente siglo, en los campos científico, artístico y literario, no sólo por ser uno de los fundadores de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1936) ni ser el autor de numerosos trabajos de parasitología, microbiología y otros campos del saber, y de tres novelas de reconocido mérito, sino por ser un verdadero pionero en diversas áreas del conocimiento médico y la investigación antropológica, un empresario de laboratorios farmacéuticos, un excelente acuarelista, un idealista defensor de minorías, un fogoso editor y un apasionado adalid de la conservación de los recursos naturales en nuestro medio.

Palabras claves: Microbiología - Parasitología - Colombia - Historia - César Uribe Piedrahita.

Abstract

On the occasion of celebrating the centenary of his birth, a biography is provided of César Uribe-Piedrahita (*19-11-1896 - + 17-12-1951), one of the most important personalities of Colombia of this century, in the fields of the sciences, the fine arts and the literature. Not only was he one of the founder of the Colombian Academy of Sciences (1936) and the author of many works of parasitology, microbiology and others fields of the lore, and three meritorious novels, was a true pioneer in several areas of medical knowledge and the anthropological research, a manager of pharmaceutical laboratories, a excellent water-colour painter, a idealistic protector of minorities, a fervent editor and a passionate pivotal figure in the conservation of natural resources of our environmet.

Key words: Microbiology - Parasitology - Colombia - History - César Uribe-Piedrahita.

* El presente texto, corregido, referenciado y más extenso, debe muchísimo a las observaciones atinadas de los evaluadores de una primera versión, enviada a la Academia en diciembre de 1996, lo mismo que a los comentarios y aportes del Profesor Carlos Eduardo Vasco Uribe. Se expresa infinita gratitud para todos ellos.

** Médico, historiador y musicógrafo. Director Centro de Salud Palmitas - E.S.E. METROSALUD. Apartado aéreo 12986 Medellín (Colombia). E-Mail: lcrodri@epm.net.co

¹ Al Doctor Jorge Franco Vélez -In memoriam- y al Doctor Tiberio Alvarez Echeverri, amigos y maestros...

*El médico que no sabe más que medicina
debe tener por cierto que ni medicina sabe.*

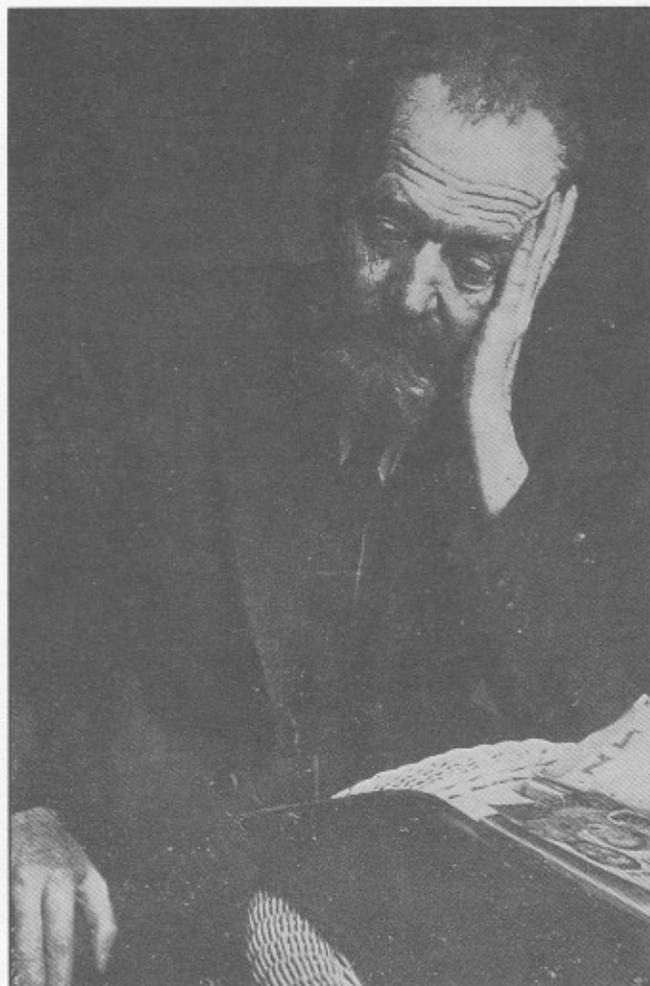
José de Letamendi

*Biografías, autobiografías, reportajes,
declaraciones, nunca son totalmente sinceros.
Todo el mundo tiene algo que ocultar, y lo oculta.*
César Uribe Piedrahita

La leyenda es la poesía de la historia.
Francisco Villaespesa - Pedro Gómez Valderrama

1. Notas para una cronología vital

Como pocas en la historia de Colombia, una figura tan interesante, por lo polifacético de su quehacer cotidiano, lo permanente de su labor pionera, lo intensa y profunda



César Uribe Piedrahita * Medellín, noviembre 19 de 1896 -
+ Bogotá, diciembre 17 de 1951.

de su concepción de la existencia y lo trascendental de sus logros, tan arquetípica en lo fundamental, nos llega en el centenario de su nacimiento, la de un genial sabio: el Doctor **César Uribe Piedrahita**. Médico, salubrista, microbiólogo y parasitólogo; empresario y laboratorista; investigador, docente y expedicionario; fotógrafo, dibujante, acuarelista, grabador y crítico de arte; feminista, liberal de izquierda e indigenista; arqueólogo y ecologista; cuentero, conferencista y conversador infatigable; violinista, bohemio alcohólico y montero. Ejemplo del mejor humanista, un gestor de ilusiones y maestro de la vida...

Estas notas, en rigurosa cronología, como un breve recuento de su acontecer vital y de sus actividades en el campo de las ciencias.

César Uribe Piedrahita, familiarmente sólo *El Mono Uribe*, nació en Medellín el 19 de noviembre de 1896, en el hogar formado por Emilio Uribe Gaviria y Margarita Piedrahita Villa; según su acta de bautismo en la Basílica de Nuestra Señora de La Candelaria, recibió los nombres de **Francisco César**¹. Cuarto hijo entre 8 hermanos -Antonio, Alberto, Luis, Tulio, Hernando, Emilio y Margarita-, apenas a los 9 años, a fines de 1905, perdió a su padre víctima del paludismo en la población de Guaduas². La casa de los Uribe Piedrahita estaba situada en la Calle Perú, entre Sucre y El Palo, por donde aparece la Avenida Oriental, de acuerdo a la actual nomenclatura³.

Probablemente entre 1908 y 1909, **César Uribe** inició sus estudios secundarios en el Colegio de San José en Medellín, institución dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de la Comunidad de La Salle, que por esos días funcionaba en la llamada Casa de los Huérfanos³.

Cuando en 1913 falleció su madre, **César** apenas cursaba el primer año de estudios en la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad de Antioquia. Se quedó muy joven solo, viviendo con sus parientes más cercanos -hermanos, primos y tías².

Contemporáneo de *Los Panidas*, tuvo oportunidad de compartir con aquéllos, precoces poetas, locos y artistas metidos en la picaresca local, muchas horas de tertulia sabatina en esos días de adolescencia y luego muchos años de su brillante existencia: **Uribe Piedrahita** fue un *Panida no oficial*, asiduo contertulio del Café *El Globo* -su sede principal- y amigo íntimo de casi todos⁴: **Ricardo Rendón Bravo** era como su hermano, pintó con él hasta la muerte y expiró en su casa de Bogotá; **Eduardo Vasco Gutiérrez** fue no sólo su cuñado, sino su brillante colega en el ejercicio médico; **Pepe Mexía**, su camarada de ideales estéticos vanguardistas, arqueológicos y humanistas; **León de Greiff**, su tácito cómplice de aventuras bohemias y literarias; **Fernando González**, su brujo y mentor.

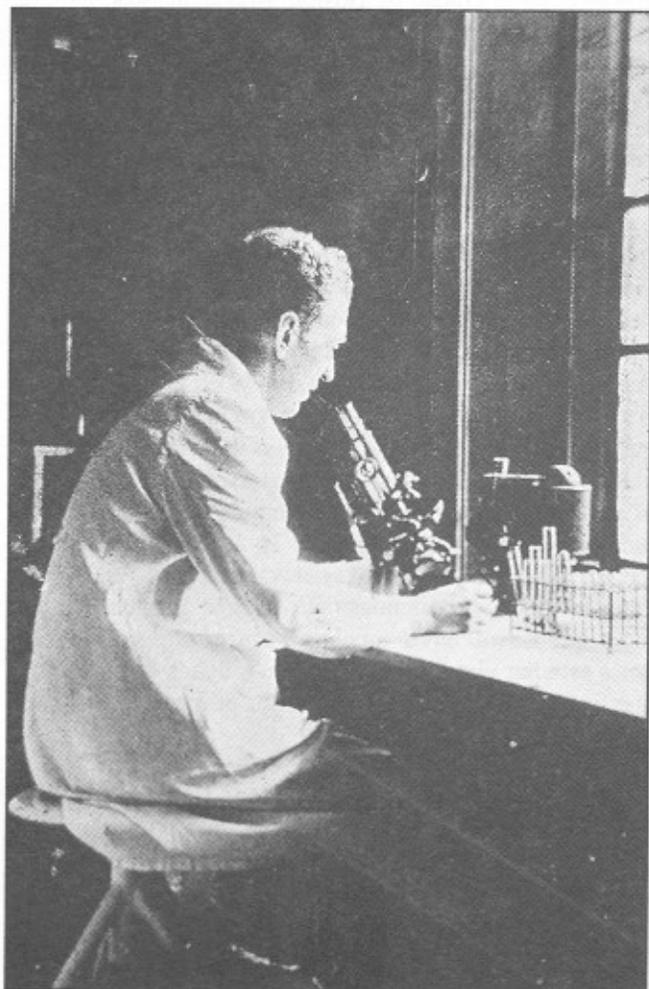
Adolescente aún, **César Uribe** comenzó a cultivar sus dotes artísticas, en las áreas de la pintura -la acuarela sobretodo-, bajo el consejo del maestro **Francisco Antonio Cano**, del dibujo -precisamente sus primeras caricaturas y lápices, junto a los de **Rendón**, **Pepe Mexía** y **Tisaza**, adornaron las paredes de *El Globo*⁵, ese famoso cafetín-biblioteca que les patrocinaba **Tomás Carrasquilla** a *Los Panidas* en los bajos de *El Espectador*- y en el de las letras -cuando dirigió, hacia 1918, una publicación periódica de intención cultural y literaria a la que llamó *Studio*⁶.

De sus experiencias como universitario, entre 1913 y 1918, quedaron también algunos testimonios íntimos en un curioso *Diario de Estudiante*, que apareció publicado en *Hojas de mi cartera*, columna que él mismo redactaba para un órgano literario editado por los alumnos y del cual se perdió el nombre [1]. Se cuenta además que, aprovechando sus facilidades para el dibujo y la pintura, bajo la guía del profesor **Pedro Nel Cardona** realizó varias ayudas gráficas murales para la cátedra de Ginecología y Obstetricia, que estuvieron en la Facultad varios años.

Concluidas casi todas sus labores académicas, y habiendo solamente presentado y aprobado el primer examen preparatorio de grado, entre noviembre de 1918 y abril de 1919, **César Uribe Piedrahita** decidió dejar un tiempo los claustros académicos y emprendió una expedición a la zona selvática occidental del departamento, como médico de la comisión de ingenieros encargada de estudiar la región con el propósito de trazar una línea férrea que uniera la costa atlántica antioqueña con la ciudad de Medellín. La expedición siguió aproximadamente la ruta del conquistador español Adelantado Capitán Francisco César, a lo largo del río Cauca en su porción media y luego a través de las selváticas estribaciones de la cordillera occidental, con rumbo al golfo de Urabá^{13, 34}. Si bien nunca se logró dar vía libre al proyecto ingenieril,

de esta aventura notable, de sus vivencias personales y del material biológico recogido, salió la redacción de su interesantísimo y novedoso texto *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá*, el cual presentó como tesis para coronar su carrera universitaria. En sus observaciones, tienen cabida por igual el clima, la fauna, la flora, la patología y los problemas sociales [2].

Las experiencias vividas en esos seis meses, y la sensibilidad que le trajeron el contacto directo con indígenas y colonos, seres expuestos a las endemias de todo tipo, indefensos y en el más absoluto abandono, lo reafirmaron en su resolución de dedicarse por completo a combatir científicamente estos flagelos³⁴. Así, en ese momento, llamó clamorosamente la atención del gobierno antioqueño sobre la gravedad de la espiroquetosis denominada regionalmente *bubas*, denunciando que casi la totalidad de la población mestiza y gran parte de los gru-



El doctor Uribe Piedrahita en su laboratorio.

pos indígenas de los clanes Catíos y Chocoes presentaba lesiones piánicas que, por sus estigmas deformantes, prácticamente era incapacitada para las duras faenas agrícolas. Gracias a su llamado y su gestión, las autoridades respondieron con una campaña sanitaria entre las gentes de la zona.

Entre julio de 1919 y marzo de 1920, de acuerdo con las normas universitarias, presentó y aprobó los restantes cuatro exámenes preparatorios y el examen de grado, y su tesis fue aceptada. Recibió el título de **Doctor en Medicina y Cirugía**, según acta del 6 de marzo de 1920, en el Salón de Grados de la Universidad de Antioquia⁷. **César Uribe Piedrahita** fue el segundo médico graduado de ese año, y el número 75 en el orden de egresados de la Facultad⁸.

En 1921 viajó a los Estados Unidos para continuar estudios de postgrado en la prestigiosa Universidad de Harvard, de la ciudad de Boston, Massachussets. Es interesante conocer algunos datos sobre esa institución por los años 20, cuando **Uribe** se vinculó como estudiante y docente. La especialización en un área de las ciencias naturales en esos años se puede asimilar a lo que actualmente se conoce como una *pasantía*, labor académica tras la cual no se obtiene un diploma o grado, sino un certificado de asistencia y una inmensa experiencia práctica, tal vez a la manera de un *Research Asistent* -Asistente de Investigación o Asistente Clínico- de hoy. Entre 1918 y 1935, el decano de la Facultad de Medicina fue **David Lynn Edsall**. La primera mujer que llegó a ser Profesora -y eso que como Asistente- fue **Alice Hamilton**, en 1919; sin embargo, la Facultad no recibió alumnas para grado hasta 1945, obligada por la llamada *Ley de Veteranos*. El salario de un Asistente Clínico hacia 1920 era de aproximadamente US \$ 2500 al año. Fue la época en la que se impulsó la Asistencia Clínica, pues en 1910 no había sino 20 Asistentes de Investigación y en 1935 su número se elevaba a más de 200. Otros datos interesantes para nuestra investigación particular nos dicen que **Edsall** envió muchos de sus profesores y alumnos a estudiar al exterior y que trajo muchos extranjeros, y que, entre 1922 y 1923, propuso por primera vez el sistema tutorial en la Universidad⁹.

En esas condiciones ingresó **César Uribe Piedrahita** a Harvard, aprovechando el hecho de que provenía de un país pobre y martirizado por las endemias -tal vez decir *subdesarrollado* no es apropiado para esa época- y era dueño de un bagaje personal incomparable en el área de la Medicina Tropical. En forma meteórica, su carrera en aquella universidad fue sólo un cúmulo de logros y reconocimientos. Apenas recién llegado, se convirtió en asis-

tente del reconocido profesor **Ernest Edward Tyzzer**, desempeñándose como agregado de su Laboratorio de Patología Comparada, y ensayándose como conferencista sobre tripanosomiasis. Posteriormente fue instructor de protozoología, helmintología y enfermedades infecciosas, docente en el laboratorio de **Wasserman** y, por ausencia del profesor **A. W. Sellards**, dictó el curso de Laboratorio Clínico en el Departamento de Medicina Tropical^{10, 11}. Asimismo, brillaron de nuevo sus dotes para las artes gráficas al confeccionar diez mapas murales sobre la clasificación de los protozoarios, que la Universidad envió a la Exposición Internacional de Medicina Tropical realizada en Brasil¹².

Aprovechando que Harvard lo enviaba a Venezuela para hacer algunas investigaciones, regresó a Medellín para contraer matrimonio en la Veracruz en septiembre de 1923 con la señorita **Lucrecia Uribe Lince**, pariente lejana suya, "su cara mitad, su cero a la derecha, su novia de toda la vida, su alma gemela y compañera inseparable de aventuras". Unos meses después, con su esposa, se trasladó a la vecina zona de explotación petrolífera norteamericana en el golfo de Maracaibo, y se desempeñó no sólo como jefe de investigación de un laboratorio clínico-cargo en el cual fue nombrado originalmente¹¹, sino como cirujano y director del hospital de la Sun Oil Company, obligado por las tristes circunstancias sociales que se vivían y la desorganización del ente sanitario¹³.

Comprometido entrañablemente con los campesinos y nativos, quienes sufrían toda clase de maltratos y vejámenes de las autoridades y los empresarios *gringos*, bajo sospechas de militancia política clandestina -al parecer no sólo ejerció como investigador y médico, sino que hasta apoyó económicamente a los rebeldes venezolanos contra la dictadura de **Juan Vicente Gómez**¹⁴-, **César Uribe** fue obligado por la Universidad de Harvard a volver a sus aulas y laboratorios en los Estados Unidos.

De allí viajó al Viejo Continente, visitó varias capitales europeas y del Cercano Oriente y, en medio de varias situaciones singulares, representó *-sin credenciales*¹⁴- a Colombia y a la Universidad de Harvard en un Congreso Internacional de Parasitología y Medicina Tropical, celebrado en la capital egipcia en 1928¹⁵. Él mismo hablaba así de su viaje:

"De los Estados Unidos fui al África; estuve en El Cairo, me varé en Jerusalem, en Atenas, en Roma, en todas partes. En Constantinopla me metieron a la cárcel porque no dejé que le pegaran unas patadas a un marinero. En París fui amigo de Fuad y de su hijo Faruk. Recuerdo que éste decía 'yo no he conocido

un hombre más parecido a mi padre que Gabriel Toro Villa'. Regresé a Colombia enfermo"¹³.

De El Cairo trajo una singularísima condecoración, la Orden del Nilo en grado de Caballero, otorgada por el Rey **Fuad I** de Egipto¹⁵.

Desde entonces, fines de la década de los 20, y por dos períodos, hasta 1937, se desempeñó como profesor de Parasitología, tanto en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia como en la Escuela Nacional de Veterinaria²⁵. Hizo historia entre sus alumnos por sus dotes como dibujante ambidiestro, por su discurso pedagógico, su entusiasmo sin límites, una extraordinaria capacidad de trabajo y un sugestivo apodo -*Estafilococo dorado*-²³. **Uribe Piedrahita** fue el perfecto ejemplo del *scholar*: docto, erudito, modesto y sabio de la vida, un intelectual sin reticencias, el hombre que había bailado sobre las cuerdas de todos los meridianos culturales¹³. Formó un singular equipo de trabajo con el entomólogo médico **Ernesto Osorno Mesa** y el cartógrafo y biólogo **Luis María Murillo**, quienes se llamaban a sí mismos los *Mosqueteros de las ciencias*¹⁶.

Entre los logros más brillantes de su entusiasmo en lo científico, pedagógico y administrativo, como pionero en cada actividad, en esos días **Uribe** logró la fundación del Departamento de Parasitología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia⁴², dirigió el Laboratorio Samper Martínez de Bogotá^{15, 25, 46}, creó el Laboratorio de Serología y el Serpentario e inició las labores contra la toxicomanía en Colombia^{10, 11, 37}.

En el año de 1929, apoyando las gestiones del Padre **Enrique Pérez Arbeláez** y en una de las alcobas de su propia residencia, **César Uribe Piedrahita** participó de la fundación del Herbario Nacional Colombiano, en el cual reunieron muchas de las especies por ellos recolectadas en sus expediciones botánicas por las selvas colombianas^{13, 14, 17}. Con frecuencia casi inverosímil, sus intereses científicos le llevaron al Caquetá, al Meta y a muchos otros de los llamados "territorios nacionales".

Dos años después, en 1931, editada por las Escuelas Salesianas de Tipografía y Fotograbado, apareció su impecable traducción del alemán -en compañía del Doctor **Hermann Walde-Waldegg**- del libro *Arte monumental prehistórico (Excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín - Comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás culturas americanas)*, obra del director del Museo Etnográfico de Berlín, el afamado Dr. Prof. **Konrad Theodor Preuss**¹⁸. Se trata de la única versión en español de este texto, un importante

hito en la bibliografía de la cultura agustiniana, que continúa siendo de imprescindible consulta.

Sus estudios de campo, sus intereses sociológicos y políticos, y sus contactos con las comunidades nativas, habían convertido a **Uribe Piedrahita** en una verdadera autoridad en el entonces novedoso tema del indigenismo. Precisamente, por aquel tiempo, fruto de sus innumerables expediciones, y como pionero de la Antropología nuestra, concluyó la redacción de sus estudios de las lenguas aborígenes de la Amazonia colombiana -Bora, Cabuyarí y Teiuana (o Toinapa), Cocama y Carijona o Siona, de los ríos Yuri, Apaporis y Caquetá Medio-, que se encuentran en manuscritos originales en el Archivo de **Paul Rivet** en París, y acaban de ser publicados por la Universidad de los Andes¹⁹.

En 1932, el gobierno de **Enrique Olaya Herrera** le nombró Rector de la Universidad del Cauca, tarea que le trajo no pocos sinsabores, pero que le permitió poner en práctica muchas de sus novedosas y nobles ideas pedagógicas. A pesar de la resistencia de ciertos sectores de la conservadora y clerical sociedad payanesa, en una administración que sólo duró poco más de año y medio, logró hacer sustanciales cambios en la estructura interna de la institución; cambió el dogmatismo y el tradicional ambiente casi conventual por un estilo moderno y vivaz. Reformas que pusieron a la Universidad del Cauca a participar activamente en los nuevos rumbos que tomaba la vida nacional: estableció un sistema socrático de diálogos y con los estudiantes se reunía en los claustros, en los parques y en los cafés; rescató para los universitarios el mejor laboratorio que en ese 1932 había en el país; se ocupó de la gimnasia, de los deportes al aire libre y de los torneos espirituales; reorganizó el museo de piezas arqueológicas, dotó y actualizó la biblioteca y estimuló la investigación; fomentó las artes e inauguró las clases y exposiciones de pintura, cerámica y escultura; invitó a prestantes conferencistas nacionales y extranjeros a disertar sobre todos los temas imaginables; estableció las cátedras de higiene y de educación sexual, que eran prohibidas hasta entonces, y permitió la representación estudiantil en los consejos administrativos de la entidad. Y para cerrar con broche de oro, imitando a los quijotes de la música coral colombiana, los maestros **Antonio M^a Valencia** en Cali y **Pepe Bravo Márquez** en Medellín, **Uribe** formó un orfeón con el ánimo de poner un día a cantar a toda la capital caucana^{10, 11, 13, 15, 20, 21, 25, 30, 31, 32, 34}.

Aprovechando su permanencia en Popayán como conductor de los destinos de la Universidad, en abril de 1932 comandó una excursión científica al cráter del Puracé, en

compañía de varios amigos: **Hubach y Alvarado**, geólogos, **Guillermo León Valencia**, **Manuel Paz**, **Carlos Gardner de la Cuesta**, **Miguel Tobar** y **Enrique Uribe White**. En esta expedición, en la que **César Uribe Piedrahita** ofició como jefe, médico, fotógrafo y arqueólogo, se recolectaron rocas, plantas y pequeñas especies animales; él mismo tomó varios apuntes a lápiz y filmó una película sobre la expedición y la actividad del volcán, que fue exhibida públicamente, a beneficio del Paraninfo universitario²².

No se puede olvidar que uno de los hechos más trascendentes de la vida de **César Uribe** ocurrió en ese tiempo y lugar. Allí se fraguó *Toá*: En 1933, en *Coconuco* -la vieja hacienda del General Mosquera, en las faldas del Puracé- escribió -en apenas 15 días y sin diccionario¹¹- la novela con nombre de mujer indígena. Esta, su primer ensayo serio en el campo de las letras, apareció publicada en Manizales por el editor **Arturo Zapata**, prologada por el entonces joven intelectual **Antonio García e ilustrada por Arturo Aragón**, **Alberto Arango Uribe** y el propio autor [2]. En el relato, pletórico de un indiscutible valor literario y de manera autobiográfica, **Uribe** narra muchas de sus vivencias en las selvas caucheras del sur de Colombia^{10, 24}.

Luego de su experiencia en la capital caucana, **Uribe Piedrahita** volvió a Bogotá, frustrados muchos de sus planes educativos, para reasumir en 1934 la cátedra de Parasitología. Sus increíbles dotes como maestro siguieron haciendo historia. En palabras del Dr. **Hernando Groot**, uno de sus discípulos de entonces y luego su amigo y compañero de intereses, hoy Vicepresidente de la Academia Colombiana de Ciencias...

“Se decía que era un profesor genial pero muy exigente (...) No fue poca mi sorpresa al encontrar un hombre cariñoso y afable que nos hablaba de amibas y anquilostomas apenas como unos elementos de las enfermedades de la miseria, de la falta de educación, del agua contaminada, de la carencia de calzado, todo salpicado de anécdotas y de recuerdos de sus viajes por las selvas amazónicas, por el Africa, por el Cercano Oriente, enriqueciendo sus presentaciones con dibujos que llenaban el tablero en una sucesión increíble de vividas imágenes. Nos enseñó a no avergonzarnos por decir ‘no sé’ cuando algo ignorábamos, y trató de fomentar siempre en nosotros una actitud inquisitiva o de duda, según el caso. Se preocupó por hacernos él mismo las demostraciones de los parásitos y, cuando se hacía necesario, nos llevaba a su modesto laboratorio particular para enseñarnos técnicas imposibles de desarrollar en las instala-

ciones de la Facultad. Nos inculcó el valor de la medicina preventiva y la necesidad de estudiar tanto al paciente como su entorno y de estudiarlos bien. ‘No quiero que sean médicos sólo de pulso, lengua y sulfato’ -nos decía-, y fue el primer profesor que nos señaló: ‘el médico cura unas pocas veces, mejora otras, pero consuela siempre’²⁵.

Tras su regreso, **Uribe** fue asiduo participante de todas las reuniones y tertulias que convocaban los intelectuales y la culta bohemia santafereña de esos años. En el famoso *Café Windsor*, se daban cita las más disímiles personalidades de la política, la literatura y el periodismo: los dos **Zalameas -Jorge y Eduardo-**, los dos **De Greiff -León y Otto-**, **Umaña Bernal**, **Gilberto Owen**, **Eduardo Caballero Calderón**, **Juan Lozano y Lozano**, **Uribe Prada** y **Edgardo Salazar Santacoloma**¹³, entre otros. Allí se corroboró su fama de extraordinario conversador y contertulio^{15, 28}.

Incansable, no dejó de trabajar en todo. Como ya se mencionó, en 1934 había establecido un pequeño Laboratorio Clínico, base de lo que serían luego los **Laboratorios CUP**. Un fragmento de su novela en preparación - en realidad, el segundo capítulo, denominado *El pozo # 16*- se conoció ese año en la revista *Acción Liberal* [3]. Desde esos días y por varios años, de manera entusiasta y a instancias de sus amigos en todas las disciplinas, **César Uribe Piedrahita** colaboró con dos publicaciones periódicas que hicieron historia en la vida cultural del país: *Pan y Revista de las Indias*. En ellas se dieron a conocer sus textos literarios y varios artículos sobre indigenismo y divulgación artística, fuera de reproducciones de sus xilografías y dibujos.

En junio de 1935, anunciada como “antiimperialista”, apareció *Mancha de aceite* [4]: Su segunda novela fue publicada en Bogotá por la Editorial Renacimiento, con ilustraciones del pintor **Gonzalo Ariza**. En esta obra, también de forma autobiográfica, **César Uribe** rememora sus aventuras en el Lago de Maracaibo, cuando estuvo vinculado a las compañías petroleras multinacionales que explotaban inmisericordemente a la población campesina venezolana.

En los primeros días de agosto del mismo año, bajo los auspicios de la Dirección Nacional de Higiene, **Uribe Piedrahita** realizó otra singular expedición -esta vez al norte del país-. Varias horas, en diferentes días, a bordo de un avión oficial, acompañado por el fotógrafo **Lasché**, el ingeniero y editor **Enrique Uribe White** y los doctores **Simón Medina** y **Enrique Hubach**, efectuó un vuelo sobre picos y cañadas, nieves y nubes de la Sierra Neva-

da de los Taironas (o de Santa Marta, como se conoce hoy), con el objeto de determinar un sitio apropiado para la erección de un Sanatorio "moderno -al estilo europeo". Aquellos abruptos parajes ya habían sido visitados, quizás con la misma intención, hacia 1855, por el geógrafo francés **Eliséé Reclus**^{26, 27}.

En el mes de septiembre, en el segundo número de la revista *Pan*, aparecieron algunas xilografías suyas, con el nombre de *Maderas*, en las que recrea varios paisajes de *Coconuco*, aquella hacienda cercana a Popayán en la que se refugió para escribir *Toá*. Era un maestro del buril y consideraba el grabado como la cima de su expresión artística [5].

Durante el año de 1936 se editaron dos textos de Uribe sobre temas indígenas. Así, en la *Revista de las Indias, Contribución al estudio del arte Quimbaya*, ilustrado con 36 dibujos propios a color [8], y, en la revista *Pan*, el breve artículo *Teotl en Santa Marta*, fruto de sus pesquisas arqueológicas en la costa del Atlántico [6]. También, en la novena entrega de *Pan* -que animaba su amigo Enrique Uribe White-, se publicó el capítulo inicial de su inconclusa e innovadora novela *Caribe*, anunciada como un libro de aventuras. El segundo capítulo, profusamente ilustrado, aparecería también allí, en el número 15, varios meses después [7].

En julio de 1937, siguiendo el modelo de la española y de otras que funcionaban en Latinoamérica, se instala oficialmente la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, entidad creada desde 1933 y reglamentada definitivamente tres años después, por parte del gobierno de **Alfonso López Pumarejo**. Uno de los doce académicos de número que iniciaron labores, fue **César Uribe Piedrahita**, como integrante de la *Sección de Ciencias Físicas*, y posteriormente, en 1936, fue uno de los quince Miembros de Número Fundadores de la magna institución, junto a otros tres médicos que desarrollaban trabajos en epidemiología y microbiología -los doctores **Calixto Torres Umaña**, **Luis Cuervo Márquez** y **Federico Lleras Acosta**²⁹.

También en el año 1937 se llevó a cabo la creación de la que fuera su más grande realización científica y social: los *Laboratorios de Investigación Científica César Uribe Piedrahita (CUP)*, dedicados a la elaboración y síntesis de productos biológicos, químicos y farmacéuticos; entidad pionera de lo que después se conocería como biotecnología; allí se trabajó en la fabricación de medicamentos genéricos, vacunas, sueros y fármacos naturales, éticos y baratos de gran aceptación entre los colombianos. Como en una familia, entre los socios fundadores

figuraron **César** y su esposa, el doctor **Carlos Uribe Lince**, su cuñado, y el doctor **Efraín Salazar Silva**, uno de sus mejores amigos y colaboradores; como agente de ventas, su hermano **Emilio**, y como su suplente en la directiva, su hermano **Luis**. Esta empresa, basada exclusivamente en materias primas nacionales, aunque no llegó a ser "una de las más prósperas en todo el país" -como se afirmó en alguna publicación de la época-, fue reconocida mundialmente por la seriedad de sus investigaciones y por la solvencia moral y científica de sus directores. En los *Laboratorios CUP Uribe* creó el "Instituto de la Puerta Abierta", lugar propicio para los estudiantes dispuestos que desearan hacer libre y seriamente investigaciones tendientes a tesis de grado. Muchas de ellas, guiadas por el propio director, se internaron en el campo de la Medicina Tropical^{13, 14, 16, 21, 24, 25, 33, 34, 42, 48}.

En enero de 1938 volvió a su Alma Mater, con la publicación de un texto en la *Revista Universidad de Antioquia*: Se trata de varios terrígenos y críticos *Comentarios a "Un repique insonoro"* [9], en los que contraría una "andana puritanista" del doctor **Alonso Restrepo M.**, quien se había aventurado con torpeza, en la misma publicación, a denigrar, entre otras cosas, de la pintura mural de **Pedro Nel Gómez**. En octubre del mismo año apareció en la revista *Pan* el discurso que **Uribe Piedrahita** pronunció en la apertura de la exposición del pintor antioqueño **Carlos Correa**, en el Edificio de la Sociedad Colombiana de Ingenieros [10]. Conocidas sus dotes artísticas, su conocimiento profundo de la estética, su convicción por las nuevas expresiones plásticas y su renombre en todas las esferas, fue escogido para *presentar en sociedad* al *Pintor de la vida*, discípulo del **Gómez** recién defendido, a quien, curiosamente, también había presentado al comenzar su meritoria carrera.

En mayo de 1939 se publicó en la *Revista de las Indias*, el texto *Pesca de perlas*, considerado el tercer capítulo de la novela *Caribe* [7]; igualmente apareció el interesante artículo *Estudios Indígenas* -con 28 ilustraciones suyas sobre arte aborigen colombiano- en la *Revista de la Universidad de Antioquia* [11]. En julio de ese mismo año comenzó a editarse, en *Pan*, *Sebastián de las Gracias* [12], su versión literaria y trunca del cuento clásico de la tradición oral antioqueña.

En el año de 1940, **Uribe** participó en dos certámenes de relieve internacional: el Primer Congreso Indigenista Interamericano, efectuado hacia el mes de abril en Pátzcuaro (México) -en donde su ponencia fue ampliamente reconocida y publicada-, y el Octavo Congreso Científico Americano, celebrado a mediados de mayo en Washington.

En 1942, publicó el primer número de *Laboratorio*, revista de los Laboratorios CUP, S.A. (38), en la cual dió rienda suelta a su imaginación comunicadora, llevando a todo el cuerpo médico colombiano los más disímiles textos -allí se habló de arte, de indigenismo, de avances técnicos, de eventos nacionales e internacionales y de medicina popular, científica y aborígen, en medio de gran profusión de fotografías, grabados, acuarelas e ilustraciones varias de los más importantes artistas del país, todos amigos suyos-. Esta publicación sobrevivió hasta el número 31, diez años después de su creación [13].

En noviembre del mismo 1942, con un claro juicio de su valor literario, la compañía Espasa-Calpe Argentina S. A. incluyó la novela *Toá* como el # 314 de su Colección Austral. Meses después, en 1943 dictó varias conferencias en algunas ciudades ecuatorianas²¹ -fruto de esa estadía, tres años después editaría el cuaderno de *Viñetas del Ecuador*-.

Artista consumado, César Uribe Piedrahita dedicó mucho de su tiempo libre -"trabajo dominical"³⁵- al cultivo de la acuarela, vivió muy joven su propia época azul y recibió siempre elogios por parte de sus contemporáneos. Poseedor de las bases técnicas, los fundamentos humanísticos, la sensibilidad a flor de piel y la conocida preferencia por las modernas tendencias, pintó siempre dentro de los límites de la tradición -bodegones, paisajes, flores y muñecos-. En su círculo de amigos íntimos se contaron artistas de la talla de Ricardo Rendón Bravo, Alberto Arango Uribe, Pedro Nel Gómez, Carlos Correa, Débora Arango, Oswaldo Guayasamín, Gonzalo Ariza, José Posada Echeverri, Eladio Vélez, Ignacio Gómez Jaramillo, Pepe Mexía, Rodrigo Arenas Betancur y Eduardo Ramírez Villamizar, entre muchos otros-.

A pesar de que sus intereses estéticos ya se habían mostrado años atrás, con la publicación de varios artículos de crítica y la organización de otras exposiciones -así, por ejemplo, la de caricaturas y dibujos de su amigo Rendón, en la capital en 1930-, el público se sorprendió muy gratamente con la aparición de sus acuarelas. Se recuerdan especialmente dos exposiciones individuales: Una a fines de 1943, en el Club Médico de Bogotá, llamada *Paisajes, flores, árboles y frutas*; y otra, entre febrero y marzo de 1945, para celebrar sus Bodas de Plata en la profesión, también en el Club Médico, llamada *Muñecos*. Ambos eventos artísticos fueron comentados en la *Revista de las Indias* por Walter Engel, pionero de la crítica en nuestro país, y el último por el maestro Ariza en un periódico local³⁶. En agosto de este último año, parti-

cipó también en la exposición colectiva de acuarelas que tuvo lugar en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, junto con Jaime Ibáñez y Eduardo Ramírez Villamizar³⁷.

En 1945 Uribe Piedrahita fue nombrado Agregado Cultural de la Legación de Colombia ante el gobierno del Kremlin, pero la Cancillería le canceló el nombramiento a su paso por New York rumbo a Moscú^{30, 40}. Dos años antes, había hecho parte -con León de Greiff, Baldomero Sanín Cano, Germán Arciniegas, Gerardo Molina, Ignacio Gómez Jaramillo y Marcos Ospina, entre otros- del grupo de intelectuales que fundó el Instituto Colombo-Soviético.

Infortunadamente, el 9 de abril de 1948, las instalaciones de los Laboratorios CUP fueron incendiadas durante los violentos incidentes de "El Bogotazo", perdiéndose para siempre las inestimables colecciones de pintura y de arte indígena, de plantas y animales, las incontables notas de proyectos científicos, artículos y ensayos literarios, y su magnífica biblioteca¹⁴. A pesar de la inmensa tragedia económica y personal, César Uribe continuó su lucha vital, estimulado por su esposa, su cuñado y sus amigos, recuperó parte del material perdido, y, conservando su "fe en el pueblo colombiano", intentó reconstruir su empresa y persistió editando *Laboratorio*^{15, 21, 34, 46}.

Sin embargo, aunque en un principio tenía posibilidades de reconstruir el laboratorio con recursos propios, Uribe se vio obligado a vender buena parte de sus derechos a una compañía comercial que conservó el ya prestigioso nombre de CUP y lo nombró Director Científico, en un cargo desprovisto de poder e independencia. Presionado, en el que fuera otrora su propio laboratorio, suspendió algunas de sus investigaciones y se vio obligado a trasladar sus animales de experimentación al Instituto Carlos Finlay para seguirlos estudiando allí²⁵.

Decepcionado, deprimido y desplazado, Uribe Piedrahita se trasladó a Villavicencio, para trabajar como asesor del "Instituto de Enfermedades Tropicales Roberto Franco" del Ministerio de Higiene. Pero, tristemente otra vez, tuvo que interrumpir sus estudios por razón de la violencia política que se apoderó del Llano²⁵.

Por varios meses, entre 1950 y 1951, volvió a los Estados Unidos, esta vez con el fin de someterse a un tratamiento más completo para su enfermedad, una pequeña lesión carcinomatosa en la parte posterior de la lengua. Se residió en el Hotel Collingwood de New York, y se trató con éxito en el Cancer Memorial Institute de esa ciudad.

A su regreso, presentó serios problemas hepáticos, y con el ánimo deshecho, entre otras cosas por la imposibilidad de desarrollar planes científicos de su gusto, entró en una depresión que lo llevó a seguir consumiendo alcohol y a rehusar cualquier clase de alimento. En esas circunstancias se extinguió su vida.

César Uribe Piedrahita falleció en Bogotá el 17 de diciembre de 1951. Sus restos mortales fueron trasladados y sepultados en Medellín, en medio de la conmoción general de todo el país... [Actualmente, reposan en el Cementerio de San Pedro, en una de las bóvedas de la familia Uribe Lince].

La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, por resolución oficial, lamentó su desaparición, señaló su vida como un ejemplo de la máxima dedicación científica y cultural, y prometió publicar una reseña de sus trabajos como homenaje a su memoria. Su silla fue ocupada por el profesor **Clemente Garavito Baraya**.

Años más tarde, como recuerdo de su labor en esa región, el Hospital de Caucasia (Antioquia) recibió su nombre... De igual manera, como un perenne homenaje, con su nombre se bautizaron los Premios Nacionales de Novela, Cuento y Poesía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, su amada Alma Mater.

Sus inquietudes intelectuales y sus ansias de aventura científica lo animaron toda la vida: Estudió *in situ* tanto los Llanos Orientales, como las selvas del sur del país; el Darién, el río Porce y la hoya del Bajo Cauca -de Puerto Valdivia hasta la desembocadura del río Man- en su natal Antioquia; la jungla chocoana y la costa del Pacífico; la Sierra Nevada de Santa Marta y el desierto de la Guajira; la cuenca del río Magdalena, la región esmeraldífera de Muzo en Boyacá y la Serranía del Duda -hoy la Macarena- en el Meta^{28, 30, 34, 46}. Siempre compartiendo sus experiencias, aprendiendo con los aborígenes y estudiando sus enfermedades. Como pocos colombianos, **Uribe Piedrahita** conoció y amó los hasta ese momento extensos territorios vírgenes de nuestra patria.

Eterno viajero, estudiante insaciable, verdadero políglota, al final de sus días ya había recorrido también prácticamente el mundo entero, pero no como turista: Conoció todos los continentes ofreciendo conferencias para los médicos y estudiantes de medicina, viviendo las más raras aventuras y dedicando jornadas enteras al estudio de sus parasitosis y endemias tropicales³⁴.

Necesario es consignar que la tradición familiar y de amigos ha recogido de **César Uribe Piedrahita** varios

episodios vitales, contados en anécdotas que poseen más tintes de novela que de realidad. Pareciendo una mezcla de hechos verdaderos y de exagerados, de verdades a medias y de hechos completamente falsos, se traen a continuación, indicando la fuente consultada y haciendo algunos comentarios pertinentes:

Cuando hacia 1910, con sólo 13 años de edad, **Uribe Piedrahita** enfrentó la que sería su primera aventura literaria: la *traducción* de algunos poemas del escritor portugués **Teixeira de Pascoaes**, portavoz del *saudosismo*³⁴ -poemas y traducciones aún no hallados-. O cuando, en sus tiempos de estudiante pobre en la Universidad de Harvard, tenía que forrarse el cuerpo en papel periódico a la llegada del invierno, porque carecía de dinero para comprarse un abrigo²¹. O cuando convivió con los rebeldes venezolanos que quisieron derrocar al dictador **Juan Vicente Gómez**, sufragó dinero para la adquisición de armas, él mismo las transportó en una noche de tempestad entre la Guajira y Curaçao^{11, 14} y apresó al general **Víctor Araújo**^{13, 21}. O cuando fue secuestrado en Egipto por tropas alemanas y debió atender al mariscal **Erwin Rommel**, enfermo de paludismo cerebral en el desierto africano, y éste, recuperado y como agradecimiento, le obsequió dos bellísimas dagas de grande y noble historia, hoy en poder del ortopedista **Carlos Uribe Vélez**, quien las recibió de su padre, el Dr. **Carlos Uribe Lince**, cuñado de César⁴⁴. O cuando penetró, en el Continente Negro, hasta Bar-El-Gazad, límite del llamado *cinturón de la mosca tsé-tse*^{34, 40}. O cuando en Jartum, la capital de Sudán, en inmediaciones de la confluencia del Nilo Blanco y el Nilo Azul, trabajó en una Escuela de Medicina Tropical donde encontró viejos colegas y discípulos^{34, 40}. O cuando viajaba por el interior del Africa, investigando la llamada *Enfermedad del sueño*, y en El Camerún corrió serio peligro, al verse entre dos fuegos en una guerra de tribus¹⁴. O cuando remontó El Nilo y fue apresado en El Cairo porque lo tomaron por conspirador, en tiempos del después destronado **Faruk**¹⁴. O cuando estudió la leishmaniasis en Siria¹¹. O cuando fue conducido a una cárcel en Estambul por defender a un marino persa, ignoto, ebrio, que era maltratado por un gendarme³⁴. O cuando preparó el primer suero antiofidico en Colombia¹⁶ y experimentó exitosamente en uno de sus sobrinos lo que hoy es conocido como el suero de rehidratación oral². O cuando el entonces alcalde **Diego Montaña Cuéllar** lo nombró Director del Instituto de Higiene de Bogotá y su administración duró apenas 13 días, siendo muy sonado el decreto mediante el cual se obligaba a las iglesias a tener servicios sanitarios como todo lugar público, so pena de cerrarlas⁴⁴. O cuando fue elegido Representante a la Cámara, fruto de los votos del Movimiento Estudiantil Universitario^{11, 40, 46}. O cuando escribió los temas musicales de

los Boras, Sionas y Huitotos de la Amazonia, e hizo su excursión científica al Caquetá y despertó los ecos del Orteguzaza, por primera vez, con el motor de su canoa¹¹. O cuando organizó el restaurante universitario -en el que ensayó sus propias recetas-, donde las damitas payanesas podían reunirse en sanas tertulias con los estudiantes². O cuando, en sus viajes al conocimiento de las culturas del mundo, bebió *kirsch* en Sidney con un calmuco, un griego y un hotentote; o comió hígado de hirco en el Cabo de Buena Esperanza con un Lama del Tibet y un pastuso³⁸; o bebió *yagé* con los aborígenes amazónicos o fumó el *hashish* en los oasis del Yaryum¹¹. O cuando fue nombrado Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia -cargo que declinó con pesadumbre, por circunstancias que no se conocen-, atendió las necesidades de textos de enseñanza en el salón de lectura de la Biblioteca Médica de su Alma Mater, y donó con su nombre una beca que funcionó varios años³⁹. O cuando cultivó, como pionero, varias desconocidas frutas amazónicas en su finca de Sasaima, la misma donde tenía un inmenso acuario y un cuarto que más parecía el camarote de un barco, su propio barco en tierra, en el cual oficiaba como capitán, con gorra y todo^{9, 34}. O cuando, al final de sus días, vivió en el convento del *Ecce homo*, vistió sayal y anduvo metido en la clausura de los monjes, dibujando y pintando³⁸... Muchas, incontables son las anécdotas y experiencias inverosímiles que sobre él cuentan sus allegados y escribieron sus amigos y contemporáneos.

En medio de las innumerables frases de admiración de todos, modesto y sencillo como nadie, sólo aceptaba el título de maestro en minúscula y en son de camaradería... Era un filósofo de la vida:

“Prefiero ser un simple maestro de escuela, o un cultivador de orquídeas, a ser ‘profesor’... Y por sobre todo, me gusta, lisa y llanamente, mi verdadero nombre, el que me dan mis amigos: El Mono Uribe. Pas plus (...) No pienso jamás en la chequera ni me acuerdo de las fechas”³⁴

2. César Uribe Piedrahita, como científico, médico e investigador

Las palabras del profesor **Carlos Eduardo Vasco Uribe**, Presidente de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, sobrino de **Uribe Piedrahita** y, de alguna forma, su heredero como catedrático en Harvard University y como Miembro de la Academia Colombiana de Ciencias, nos sirven para introducir este segundo capítulo:

“En Colombia, es difícil encontrar, antes de **César Uribe Piedrahita**, a alguien que combinara como

él y con tal éxito, el estudio antropológico -de los indígenas, de la medicina naturista, de tipo tradicional, de los animales y plantas-, con los estudios científicos -de laboratorio, de análisis químico, de experimentación rigurosa-, de manera igualmente sistemática”...⁹

En septiembre de 1918, quizás cumpliendo con un requisito académico en el área de la cirugía, apareció el primer trabajo científico publicado de **Uribe Piedrahita**, a manera de revisión de un caso. Se trata de un artículo titulado *Celiotomía*, incluido en la *Sección Clínica Quirúrgica* de la *Revista Clínica* de Medellín, informativo del gremio médico antioqueño para el país y el mundo, que dirigían los doctores **Gil J. Gil** y **Juan Bautista Montoya y Flórez** (1).

En 1920, como se mencionó antes, se editó en la Tipografía Industrial de Medellín su tesis de grado *Apuntes para la Geografía Médica del Ferrocarril de Urabá*, fruto de sus experiencias como médico de una comisión de ingenieros en el Darién antioqueño. Ilustrado con 26 dibujos originales y una fotografía, según su profesor y presidente de tesis, el doctor **Gabriel J. Toro Villa**, este trabajo es de una capital importancia...

“tanto por el desarrollo no remoto que alcanzará la región objeto de estudio, cuanto porque es el primer capítulo de la Geografía Médica del Departamento de Antioquia, todavía no escrita, digno de figurar con brillo al lado de las obras de los doctores Cuervo Márquez y Robledo, únicas aparecidas entre nosotros (...) En los cuatro capítulos en los que el autor divide este importante trabajo, hace un estudio muy completo de los parásitos y animales *vulnerantes* de aquellas localidades, con descripción, clasificación e interés patológico; estudia con sagacidad e ilustración clínica las enfermedades que pudo observar como dominantes allá, prestándole especial atención a las *bubas* que tan interesantes son en nuestras tierras calientes, y como asunto novedoso de gran mérito, que bastaría para dar a la tesis el toque de originalidad generalmente ausente en trabajos de esta índole, realiza una investigación personal sobre el veneno *Niaara*, que usan los indios Catíos para emponzoñar sus flechas, con análisis químico y acción fisiológica incluidas, a pesar de los escasos o nulos métodos de investigación de los que se disponen. **Uribe Piedrahita**, al presentar bien clasificado el conjunto de observaciones personales en la selva, se apartó de la rutina -que en este caso es una forma de pereza intelectual- común entre los estudiantes de medicina,

que eligen para su tesis de grado asuntos que les soliciten la menor cantidad de trabajo posible, limitándose unas veces a hacer labor de simples bibliógrafos y a preconizar métodos y técnicas quirúrgicas *ad referendum*" (2) (40)⁴⁷.

Durante la temporada de residencia en Boston, vinculado al Departamento de Patología Comparada de la Escuela de Medicina de Harvard, bajo el patrocinio de la Fundación George Fabyan, varios trabajos de Uribe fueron publicados. Así, profusamente ilustrados por el propio autor, se han encontrado dos de sus textos, sobre observaciones de parásitos en el pollo, aparecidos en *The Journal of Parasitology*, editado por la prestigiosa institución (3) (4)⁴⁷.

Posteriormente, y como producto de sus labores como jefe de investigación del Beacon Sun Hospital Laboratory, en Valera (Venezuela), entre 1925 y 1926 se publicaron varios estudios en el campo de la parasitología y la microbiología, en los que se consignan sus novedosas descripciones, hallazgos de laboratorio y trabajos de campo en la región noroccidental del vecino país, igualmente ilustrados con dibujos del autor. Así, sobre dos xiphidocercarias parásitas de renacuajos y pececillos -las denominadas *Cercaria reptans* y *Cercaria fausti*- (5), sobre una nueva especie de critidia -flagelado parásito de reduvídeos, a la que llama *Crithidia ortheae*- (7) y sobre un nuevo invertebrado huésped de tripanosomas que identifica como *Apiomerus pilipes* (8). Asimismo, escribió sobre la división nuclear en los trofozoitos de la ameba (9), y apareció una muy completa monografía del insecto llamado comúnmente *chipo*, *chinche de monte*, *chupón* o *pito*, reduvídeo hematófago comprometido en la transmisión de la tripanosomiasis sudamericana o *Enfermedad de Chagas* (10)⁴⁷.

Acá es necesario mencionar un curioso texto de César Uribe de esa época. Está escrito junto a E. P. De Bellard, sobre la paraadenitis inguinal subaguda, y llama la atención por ser su primer trabajo en colaboración, por aparecer en una publicación científica en castellano y por estar dividido en cinco segmentos (6).

Nuevamente vinculado a Harvard, en colaboración con el profesor Donald Leslie Augustine, en el Departamento de Patología Comparada de la Facultad de Medicina y la Escuela de Salud Pública, realizó y publicó en la revista londinense *Parasitology* -Suplemento a *The Journal of Hygiene*-, sus estudios de un tremátodo del intestino de un zorro -parásito al que denominan *Alaria arisaemoides*- (11)⁴⁷. También dedicó su esfuerzo científico a estudiar estructuras nucleares y la patología de otras enfermeda-

des dermatológicas del trópico, colaboró con el profesor Edward Ernest Tyzzer y sus asociados en trabajos de anatomía microscópica de algunos tremátodos e investigó algunas de las acciones de los barbitúricos¹¹.

A fines de 1929, ya en el país y cuando fue Profesor de Parasitología de la Universidad Nacional y de la Escuela Nacional de Veterinaria, Uribe Piedrahita presentó a la Sociedad Médico-Quirúrgica de los Hospitales sendos estudios pioneros en Colombia: uno sobre las tripanosomiasis de los equídeos y sus diferentes manifestaciones clínicas -las llamadas localmente *Renguera* y *Secadera*- (12), y otro sobre el hallazgo en su laboratorio de las formas de evolución del *Trypanosoma cruzi* en el intestino del *pito* (13)⁴⁷. Ambos artículos, ilustrados por el propio autor, fueron publicados por esa institución científica en su órgano de difusión y posteriormente editados en separata.

Entre 1930 y 1931 aparecieron algunas contribuciones suyas sobre diferentes temáticas científicas en la *Revista Médica de Colombia*, a la cual se vinculó desde sus comienzos. Así, en el primer número de esta nueva publicación científica hace un comentario sobre la edición del libro *Mycological Explorations of Colombia* del Departamento de Agricultura de Puerto Rico, en el cual se divulgan los estudios de hongos hechos en Colombia por los señores Carlos E. Chardon y Rafael A. Toro (14); dividido en cuatro números, se publicó su voluminoso texto sobre el metabolismo basal (15); escribe el editorial de la octava edición, sobre la fundación de la Facultad de Ciencias Naturales del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá (16), y en el número once sale a la luz pública otro estudio pionero y de trascendental importancia en la economía del país, sobre la infección del ganado bovino colombiano por el *Trypanosoma vivax*, donde sugiere la posibilidad de que los tábanos actúen como vectores y de que la enfermedad se haya importado al país junto con el ganado cebú en las sabanas de la costa caribeña (17)⁴⁷.

Asimismo, a principios de los años 30, en compañía del doctor Federico Lleras Acosta, primer bacteriólogo del país, César Uribe aplicó con resultados satisfactorios el llamado el método d'Harelle en las poblaciones cundinamarquesas de Guaduas y Tocaima. El método consiste en el cultivo de un cocobacilo en gran escala, para la erradicación de una plaga de langostas migratorias que estaban devastando las cosechas del lugar¹⁰.

En julio de 1936, un breve artículo suyo sobre la carencia de dos aminoácidos en la aparición de la úlcera péptica, a manera de revisión, se publicó en el *Boletín*

Clinico de Medellín (18). Es el único texto médico de la época, en medio de muchos otros sobre distintos tópicos de su febril actividad intelectual.

En abril de 1940 hizo la presentación de la ponencia *Esquema para un estudio de la patología indígena en Colombia* en el Primer Congreso Indigenista Interamericano, llevado a cabo en la ciudad mejicana de Pátzcuaro, Michoacán⁴⁷. Este texto -reconocido en el evento como una de las más interesantes obras originales presentadas- es publicado en la revista *América Indígena*, órgano oficial de esta institución, en enero de 1941. Sobre este trabajo escribe el autor:

"Está basado en el conocimiento personal de muchas de las tribus salvajes y semisalvajes que aún viven en el territorio de Colombia. No pretendemos establecer la noción de una patología independiente y autóctona, ni presentar un estudio extenso, ya que las entidades mórbidas que se conocen entre nuestros indígenas pertenecen al dominio de la Medicina Universal, y en especial a la de las zonas tropicales. Esta síntesis de nuestras observaciones, venía mandándose para la formación de una obra más completa y extensa, pero debido a las características amplísimas del programa de este Congreso, hemos resuelto presentarla como un derrotero para investigaciones más profundas y detalladas sobre Antropología, Etnología, Nutrición y Metabolismo, etc., de las agrupaciones que aún existen en Colombia y en las cuales pueda descontarse el mestizaje y la contaminación extraña. Desgraciadamente, las relaciones más o menos directas con razas extranjeras, han modificado profundamente la estructura social y somática de nuestros aborígenes y sólo dos grupos -el de los Motilones en el nordeste de Colombia, y el de los Tetetes, entre los ríos Caquetá y Putumayo- permanecen intactos, pero completamente desconocidos (...) La malaria, el parasitismo intestinal, la sífilis y las enfermedades por carencia y tóxicos dominan el cuadro patológico de nuestros grupos indígenas y semi-salvajes (...)"

En esta ponencia hay tanto de un gran rigor científico, como de una profunda sensibilidad y afecto hacia la población más discriminada y desprotegida de la nación en toda su historia (19).

En 1944 César Uribe Piedrahita publicó en su revista *Laboratorio* su breve artículo *El arte indígena como documento médico*, en el cual reúne tres de sus grandes pasiones y opciones de vida: la del artista, la del indigenista y la del médico. Y anunció, en una edición especial, como siempre ilustrada por él mismo, el hallaz-

go de una nueva especie de tremátodo larvario, una cistocercaria de la Sabana de Bogotá, a la que denomina *C. usaquenensis* n. sp (20)⁴⁷.

En 1945 apareció en la *Revista de la Universidad Nacional*, escrito en colaboración con el Dr. Kalman Mezey, el primer estudio farmacodinámico sobre el Niaara -aquel veneno de flechas que había conocido en el Darién antioqueño en sus años de estudiante-, del que se concluye que tiene acciones semejantes a los digitálicos (21). Ampliado notablemente e ilustrado con dibujos y gráficas, un texto sobre el mismo asunto fue editado al año siguiente en los *Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá* (22). En estos artículos se analizan las propiedades químicas de la sustancia, se describen sus efectos y se anuncian sus bondades terapéuticas⁴⁷.

Entre 1947 y 1948 fueron publicados cinco artículos de Uribe sobre parásitos de animales de la región de los Llanos Orientales en la revista *Caldasia*, otra vez profusamente ilustrados por él mismo, y los cuales se recogieron bajo el nombre general de *Contribuciones al estudio de la Parasitología en Colombia*: en el texto inicial destaca el papel patógeno del primer myxobólido que se describía en el país, un parásito de la vesícula biliar de la rana *palmipes* (23); en el segundo, describe un parásito del intestino de un lagarto del género *Anolis* (24); en el tercer artículo trae las observaciones y nuevos conocimientos de un tremátodo parásito del yeyuno, y sus relaciones con su huésped, un ave acuática tropical conocida en Colombia como *tara* o *coclito negro* (25); en el cuarto, se refiere al trofozoito y al ciclo vital de un protozooario parásito de varios lagartos (26), y en el quinto, anota la presencia de otro tremátodo parásito del pulmón o saco aéreo de la misma rana *palmipes* (27)⁴⁷.

Volviendo rigurosamente sobre un tema que le absorbió desde la juventud, en 1948 y 1949, en brillante exposición ante la comunidad científica mundial, publicó en sendas revistas especializadas de los Estados Unidos y de España -*The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics* y *Farmacoterapia Actual*-, y en colaboración con los doctores Mezey, Pataki y Huertas Lozano, otro interesante artículo sobre las propiedades terapéuticas en humanos de un glucósido cardioactivo aislado del látex del niaara, al que llamaron la *niaarina* (28) (29)⁴⁷.

En 1950, reproducido en varias revistas científicas del país, Uribe Piedrahita publicó su extenso trabajo sobre las tripanosomiasis en Colombia, realizado en compañía de los doctores Rengifo Salcedo y Groot, sus más destacados discípulos. Fue adelantado en la ciudad de Villavicencio, en el "Instituto de Enfermedades Tropic-

les Roberto Franco”, del Ministerio de Higiene, en colaboración con el Laboratorio de Higiene del Ejército, y presentado a la Academia Nacional de Medicina de Bogotá en una de sus sesiones a fines de 1949. Este texto está integrado por tres artículos: el primero, *Nota preliminar sobre un tripanosoma humano del valle del río Ariari (intendencia nacional del Meta)*, anuncia al mundo científico el reciente descubrimiento del agente causante de una nueva tripanosomiasis humana en América, distinto al *T. cruzi* y al *T. rangeli* -al que llaman *T. ariarii* y que se convierte en objeto de estudios y publicaciones nacionales e internacionales durante ese año y el siguiente-; los otros dos artículos, *Tripanosomas de artrópodos* y *Tripanosomas de vertebrados*, son ejemplares de erudición científica y rigurosa labor investigativa (30)⁴⁷.

También en 1950, la *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* publicó su voluminoso artículo sobre los tremátodos larvarios del país, texto que fue ilustrado con gran cantidad de planchas con fotografías y dibujos del autor. Como en una despedida, en la introducción a éste, su último trabajo en solitario, **Uribe Piedrahita** presenta una mínima parte de sus estudios sobre el tema. Trae, además, una serie de comentarios que consideramos de gran interés humano e histórico -apenas se ha recuperado de la tragedia ocurrida el 9 de abril de 1948-, por lo que se reproduce en su integridad:

“Con la intención de coleccionar y estudiar los posibles hospederos de parásitos del hombre y de los animales domésticos, que puedan amenazar, directa o indirectamente a nuestro país, emprendimos estos estudios que apenas están bosquejados. (...) Afortunadamente se salvaron del incendio parte de nuestros trabajos y los protocolos enviados al cuidado del Prof. J. C. Bequaert, del Museo de Zoología Comparada del Harvard College, Cambridge, Massachusetts. El profesor Bequaert clasificó los moluscos que le enviamos. Como la vecindad de Venezuela y Ecuador (*Schistosoma* y *Paragonimus*), puede ser muy interesante para la patología de Colombia, hemos buscado posibles hospederos en nuestro país. Igualmente estudiamos *Limnea*, *Physa*, *Tropicorbis*, etc. con el fin de determinar zonas de parasitismo de *Fasciola* y posiblemente de *Echinostomun*, *Paragonimus* y otros parásitos de animales domésticos o salvajes. (...) Debido a la completa destrucción de nuestros laboratorios, colecciones y bibliotecas, nos vemos obligados a numerar los Tremátodos larvarios y los que estamos estudiando, con el numeral del hospedero. Asimismo, numeramos las planchas descriptivas. (...)

Esta pequeña contribución se debe a mis colaboradores, los Dres. Santiago Rengifo, Augusto Gast Galvis, G. Hitzig y Tufik Meluk, y los señores Guillermo Abadía, Rosendo Barrera, Emilio Uribe y Carlos Ospina y muchos otros, y muy especialmente a los profesores J. C. Bequaert (Harvard College, Cambridge), D. L. Augustine (Harvard Medical School, Boston), E. C. Faust (Tulane University, New Orleans), W. W. Cort (Johns Hopkins University, Baltimore) y R. Talice (Universidad de Montevideo, Uruguay). Para todos los que nos ayudaron y orientaron, enviamos nuestro sincero agradecimiento” (32)⁴⁷.

Vinieron luego, presentados sucesivamente a las sesiones de la Sociedad de Biología de Bogotá, también ilustrados con dibujos originales y reunidos en un solo volumen de sus *Anales*, cuatro estudios escritos al alimón con sus discípulos, los doctores **Groot** y **Rengifo Salcedo**, tres dedicados al mencionado *T. ariarii* y otro al *T. rangeli* (33) (34) (35) (36)⁴⁷.

Su último texto científico publicado -también en colaboración con **Groot** y **Rengifo Salcedo**- apareció en noviembre de 1951 en el *American Journal of Tropical Medicine*. Se trata de un resumen de la ponencia que sobre el *T. ariarii* presentaron sus autores en el Congreso de la American Society of Tropical Medicine reunido en la ciudad de Savannah, Georgia, casi un año antes, el 9 de septiembre de 1950 (37)⁴⁷.

Parfraseando otra vez al Dr. **Hernando Groot**, se hace casi que obligatorio recordar a esta descollante personalidad de la ciencia colombiana, porque su ejemplo ha de servir a las actuales y futuras generaciones de investigadores nuestros para afrontar los problemas de los momentos actual y venidero. De ahí la necesidad de conocer con detalle las tareas que cumplió y las circunstancias en las que las realizó, la manera como venció las dificultades y obstáculos que se opusieron a su actividad, y la forma en que siempre los superó, animado por el rigor, la disciplina y la decisión de hacer progresar la medicina colombiana. Trabajó en medios muy limitados, pero con disciplina férrea, con constancia a toda prueba y con el más riguroso sentido de autocrítica salió avante en todas sus empresas²⁵.

Para terminar, las sugestivas frases de un reportaje que se le hizo a nuestro biografiado pocos meses antes de morir:

“Frente a la personalidad multiforme de **César Uribe Piedrahita**, constituye un intrincado problema precisar cuál ha sido, entre mil y una, disímiles, su más intensa y fructífera experiencia. Se disputan el pri-

mer puesto su aprendizaje, con maestros de talla mundial, en Harvard, el gran centro médico de Boston, y su contacto con sus amigos, y compadres, los indios y los negros de las tierras bravías del trópico. Alternando sus visitas a la vorágine vegetal y a los laboratorios de la civilización, ha complementado y unificado, de manera excepcional, conocimientos científicos y su apego a la causa de la humanidad. En sus recuerdos de explorador de la manigua y de investigador del microscopio y la probeta, desfilan siempre juntos, vinculados, los indígenas de la piragua y el bohío, y los sabios de todas las latitudes que le legaron sus conocimientos, en las cátedras universitarias³⁴.

Artículos médicos y textos científicos de César Uribe Piedrahita

- (1) Uribe Piedrahita, C.: *Celiotomía*. *Revista Clínica*, 3 (10): 484 - 487. Medellín, sep 1918.
- (2) Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá*. Facultad de Medicina y Ciencias Naturales, Universidad de Antioquia: Tesis de grado. Medellín, Tipografía Industrial, 1920. Pp. 72.
- (3) Uribe, C.: *A common infusorian flagellate occurring in the caecal contents in the chicken*. *The Journal of Parasitology*, 8: 58 - 65. Boston, Department of Comparative Pathology, George Fabyan Foundation, Harvard Medical School, 1921. (Con Plate VII).
- (4) Uribe, C.: *Observations on the development of Heterakis papillosa Bloch in the chicken*. *The Journal of Parasitology*, 8: 167 - 176. Boston, Department of Comparative Pathology, George Fabyan Foundation, Harvard Medical School, 1922.
- (5) Uribe, C.: *Notes of two Venezuelan Xiphidocercariae (Cercaria reptans and Cercaria fausti)*. *The Journal of Parasitology*, 10 (3): 125 - 134. Boston, Department of Comparative Pathology, Harvard Medical School, mar 1925.
- (6) De Bellard, E. P. & Uribe, C.: *Contribución al estudio de la paraadenitis inguinal subaguda en Venezuela*. *Gaceta Médica de Caracas*, 32 (): 100, 114, 138, 146, 161. Caracas, 1925.
- (7) Uribe, C.: *Crithidia ortheae n. sp. from reduviids of the genus orthea*. *The Journal of Parasitology*, 12: 199 - 202. Boston, Department of Comparative Pathology, Medical School of Harvard University, 1926. (Con Plates XXII y XXIII).
- (8) Uribe, C.: *A new invertebrate host of Trypanosoma cruzi Chagas (Apiomerus pilipes Fabr.)*. *The Journal of Parasitology*, 12 (4): 213 - 215. Boston, Department of Comparative Pathology, Harvard Medical School, 1926. (Con una figura).
- (9) Uribe, C.: *Nuclear division in the trophozoites of Endamoeba histolytica*. *Proceeding of the National Academy of Sciences*, 12 (5): 305 - 311. Boston, Department of Comparative Pathology, Medical School of Harvard University, may 1926. (Con 23 figuras).
- (10) Uribe, C.: *On the biology and life history of Rhodnius prolixus Stahl*. *The Journal of Parasitology*, 13 (12): 129 - 136. Boston,

Department of Comparative Pathology, Harvard Medical School, dic 1926. (Con Plate VII).

- (11) Augustine, D. L. & Uribe, C.: *Alaria arisaemoides n.sp., a trematode from Vulpes fulva*. *Parasitology (Supplement to The Journal of Hygiene)*, 19 (2): 236 - 244. London, Cambridge University Press, ago 1927. (Con 3 planchas y 4 figuras)
- (12) Uribe Piedrahita, C.: *Contribución al estudio de los tripanosomas de los equideos de Colombia*. *Revista Médico-Quirúrgica de los Hospitales*, 3 (19): 94 - 104. Bogotá, oct 1929 (Con dibujos del autor).
- (13) Uribe Piedrahita, C.: *Infección del Rhodnius prolixus Stahl por Tripanosoma cruzi y Tripanosoma rangeli*. *Revista Médico-Quirúrgica de los Hospitales*, 3 (20): 133 - 137. Bogotá, nov 1929. Reproducido por el Departamento de Investigaciones del Laboratorio CUP, Bogotá, Tipografía Vélez P., 1946, Pp. 7. (Con dibujos del autor).
- (14) Uribe Piedrahita, C.: *La flora parasitológica colombiana*. *Revista Médica de Colombia*, 1 (1): 57 - 58. Bogotá, 1930.
- (15) Uribe Piedrahita, C.: *Algunas consideraciones elementales sobre el metabolismo basal (I, II, III y IV)*. *Revista Médica de Colombia*, 1 (1): 14 - 18, ago 1930; 1(3): 134 - 142, oct 1930; 1 (4): 224 - 227, nov 1930, y 1 (7): 460 - 463, feb 1931.
- (16) Uribe Piedrahita, C.: *Editorial*. *Revista Médica de Colombia*, 1 (8): 517 - 519. Bogotá, mar 1931.
- (17) Uribe Piedrahita, C.: *Notas sobre un tripanosoma de los bovinos en Colombia*. *Revista Médica de Colombia*, 1 (11): 701 - 705. Bogotá, jun 1931. Reproducido por Laboratorios CUP, Tipografía Helios, 1944.
- (18) Uribe Piedrahita, C.: *La carencia de la histidina y del triptófano en la patogenia de la úlcera péptica experimental*. *Boletín Clínico - Sección Variedades Médicas* - 2 (11): 482 - 483. Medellín, jul 1936. (Revisión).
- (19) Uribe Piedrahita, C.: *Esquema para un estudio de la patología indígena en Colombia*. *América Indígena*, 2 (1): 67 - 74. México, ene 1941.
- (20) Uribe Piedrahita, C.: *Una nueva especie de cercaria cistófora de la Sabana de Bogotá*. *Publicaciones Laboratorios CUP*. Bogotá, Tipografía Helios, jun 1944.
- (21) Uribe Piedrahita, C. & Mezey, K.: *Niaara. Primer estudio farmacodinámico de un veneno para flecha*. *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*. 3: 177. Bogotá, 1945.
- (22) Uribe Piedrahita, C. & Mezey, K.: *"Niaara" (Un veneno de flecha originario de Colombia)*. *Anales de la Sociedad de Biología*, 2 (4): 147 - 169. Bogotá, jul 1946.
- (23) Uribe Piedrahita, C.: *Un Myxobolidae parásito de la vesícula biliar de una rana de los Llanos Orientales*. *Caldasia*, 4 (20): 649 - 650. Bogotá, sep 1947. (Con un dibujo del autor).
- (24) Uribe Piedrahita, C.: *Observaciones sobre un Trichomonas sp.* *Caldasia*, 4 (20): 651-653. Bogotá, sep 1947. (Con un dibujo del autor).
- (25) Uribe Piedrahita, C.: *Un trematodo parásito del intestino del ibis (Phimosus infuscatus berlepschi Hellmayr)*. *Caldasia*, 5 (21): 211 - 215. Bogotá, mar 1948. (Con tres dibujos del autor).
- (26) Uribe Piedrahita, C.: *Anotaciones sobre la morfología de Prowazekella lacertae Grassi 1879*. *Caldasia*, 5 (21): 216 -218. Bogotá, mar 1948. (Con un dibujo del autor).

- (27) Uribe Piedrahita, C.: *Pneumoneces medioplexus* Stafford 1905. *Caldasia*, 5 (21): 218 - 219. Bogotá, mar 1948. (Con un dibujo del autor).
- (28) Uribe Piedrahita, C., Mezey, K., Pataki, J. & Huertas Lozano, J. (The César Uribe Piedrahita Research Laboratories, Bogotá, Colombia): *Niaara; a digitalis-like colombian arrow poison. The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics*. 93 (2): 223 - 229, jun 1948.
- (29) Uribe Piedrahita, C.: *Niaara = Digitálico y veneno de flechas colombiano. Farmacoterapia actual*, 6 (55 - 56): s.d. Madrid, ene-feb 1949.
- (30) Uribe Piedrahita, C., Groot, H. & Rengifo Salcedo, S.: *Contribución al estudio de algunos tripanosomas humanos y animales en Colombia* - Incluye los artículos "Nota preliminar sobre un tripanosoma humano del valle del río Ariari (intendencia nacional del Meta)", "Tripanosomas de artrópodos" y "Tripanosomas de vertebrados". *Revista de Higiene*, 24 (1): 3 - 40. Bogotá, ene 1950. Reproducidos en *Revista de la Sanidad Militar de Colombia*, 1 (1): 76 - 134. Bogotá, abr 1950.
- (31) Uribe Piedrahita, C., Groot, H. & Rengifo Salcedo S.: *Tripanosomas humanos y animales en Colombia* (Sobre los artículos anteriores). *Antioquia Médica* (Extractos y traducciones), 1 (4): 295 - 296. Medellín, nov 1950.
- (32) Uribe Piedrahita, C.: *Contribución al estudio de algunos trematodos larvarios de Colombia. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales*, 7 (28): 526 - 533. Bogotá, 1950. (Incluye varias planchas con fotografías y dibujos del autor).
- (33) Uribe Piedrahita, C., Groot, H. & Rengifo Salcedo S.: *Nuevos datos sobre Trypanosoma ariarii. Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá*, 4 (3): 81 - 84. Bogotá, 1950.
- (34) Uribe Piedrahita, C., Groot, H. & Rengifo Salcedo S.: *Inoculación a un voluntario humano con Trypanosoma ariarii. Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá*, 4 (3): 99 - 103. Bogotá, 1950.
- (35) Groot, H. & Uribe Piedrahita, C.: *Transmisión experimental de Trypanosoma ariarii. Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá*, 4 (3): 221 - 225. Bogotá, 1950.
- (36) Uribe Piedrahita, C., Groot, H. & Rengifo Salcedo S.: *Consideraciones sobre el llamado Trypanosoma rangeli. Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá*, 4 (3): 225 - 230. Bogotá, 1951.
- (37) Uribe Piedrahita, C., Groot, H. & Rengifo Salcedo S.: *Trypanosoma ariarii, n. sp., from a man, found in Colombia. American Journal of Tropical Medicine*, 31 (6): 673 - 691, nov 1951. (Presentada a la *American Society of Tropical Medicine*).
- (38) Uribe Piedrahita, C.: *Laboratorio*, Publicación Cultural de los Laboratorios CUP, S. A., números 1 a 31. Santafé de Bogotá, 1942 - 1952.
- (39) Uribe Piedrahita, C.: *Bibliografía. Folletos # 7536*. Biblioteca Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá.
- (40) Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá y otros escritos*. Homenaje de la Facultad de Medicina y la Universidad de Antioquia. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 1996. Pp. 165.

Textos y artículos no científicos de César Uribe Piedrahita

- [1] César Uribe Piedrahita: *Páginas de juventud. El Tiempo. Suplemento Literario*. Bogotá, diciembre 30 de 1951. Reproducido en Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá y otros escritos*. Homenaje de la Facultad de Medicina y la Universidad de Antioquia. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 1996. Pág. 89 - 91.
- [2] César Uribe Piedrahita: *Toá. Narraciones de caucherías*. Manizales, Arturo Zapata (impresor y editor), 15 de sep de 1933. Pp. 180. Edición príncipe.
- [3] César Uribe Piedrahita: *El pozo # 16*, en *Acción Liberal*, 14: 547 - 567. Bogotá, mar 30 de 1934.
- [4] César Uribe Piedrahita: *Mancha de acelte*. Bogotá, Editorial Renacimiento, 1935. Pp. 144. Edición príncipe.
- [5] César Uribe Piedrahita: *Maderas* (xilografías), en *Pan*, 2: 34 - 38. Bogotá, sep 1935.
- [6] César Uribe Piedrahita: *Teotl en Santa Marta*, en *Pan*, 8: 39 - 40. Bogotá, may - jun 1936. Reproducido en Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá y otros escritos*. Homenaje de la Facultad de Medicina y la Universidad de Antioquia. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 1996. Pág. 89 - 91.
- [7] César Uribe Piedrahita: *Tres fragmentos para Caribe*, en 1) *Pan*, 9: 54 - 57. Bogotá, jul 1936; 2) *Pan*, 15: 75 - 80. Bogotá, ago 1937 (con ilustraciones y manuscritos de Enrique Uribe White), y 3) *Pesca de perlas, Revista de las Indias*, 2ª época, 2 (6): 169 - 171. Bogotá, abr - jun 1939. Reproducido en Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá y otros escritos*. Homenaje de la Facultad de Medicina y la Universidad de Antioquia. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 1996. Pág. 95 - 110.
- [8] César Uribe Piedrahita: *Contribución al estudio del arte Quimbaya*, en *Revista de las Indias*, 1 (2): 9 - 19. Bogotá, ago 1936. (Con 36 ilustraciones del autor).
- [9] César Uribe Piedrahita: *Comentarios a "Un repique insonoro"*, en *Revista Universidad de Antioquia*, 6 (22): 233 - 238. Medellín, ene 1938. Reproducido en Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá y otros escritos*. Homenaje de la Facultad de Medicina y la Universidad de Antioquia. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 1996. Pág. 113 - 119.
- [10] César Uribe Piedrahita: *Carlos Correa, Pintor de la vida*, en *Pan*, 24: 95 - 102. Bogotá, oct 1938. Reproducido en Uribe Piedrahita, C.: *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá y otros escritos*. Homenaje de la Facultad de Medicina y la Universidad de Antioquia. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 1996. Pág. 120 - 122.
- [11] César Uribe Piedrahita: *Estudios Indígenas*, en *Revista Universidad de Antioquia*, 8 (31): 337 - 341. Medellín, may - jun 1939. (Con 28 ilustraciones del autor).
- [12] César Uribe Piedrahita: *Sebastián de las Gracias (Primera noche)*, en *Pan*, 32: 83 - 91. Bogotá, jul 1939.
- [13] César Uribe Piedrahita: *El arte indígena como documento médico, Viñetas del Ecuador, Ornamentación de torteros quimbayas, Razas primitivas de Colombia*, en *Laboratorio*. Bogotá, Laboratorio CUP, 1942 - 1951.

Notas y fuentes Bibliográficas

- 1 Partida de bautismo # 267. Libro de bautismos # 78, folio # 89. Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria. Medellín.
- 2 Margarita María y Hernán Vasco Uribe: Comunicación personal.
- 3 Sarah Uribe Lince: Comunicación personal.
- 4 Miguel Escobar Calle: Comunicación personal.
- 5 Jorge Villa Carrasquilla: en **Los Panidas éramos trece**. Exposición Didáctica. Album de los Sonetos Café El Globo. Sala Antioquia. Biblioteca Pública Piloto. Julio 1995, pág. 13.
- 6 Jorge Restrepo Uribe -con la colaboración de Luz Posada de Greiff: **Medellín. Su origen, progreso y desarrollo**. Medellín, Servigráficas, 1981, pág. 571.
- 7 Calificaciones, certificados, exámenes y documentos escolares de César Uribe Piedrahita. **Libro de Actas # 1**, Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Medellín, inédito, pág. 47 a 52.
- 8 Emilio Robledo: *Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia*. **Revista Clínica**. 3 (29-32): 317. Medellín, ene 1924.
- 9 Carlos Eduardo Vasco Uribe: Comunicación personal.
- 10 Augusto Escobar Mesa: **Naturaleza y realidad social en César Uribe Piedrahita**. Serie Autores de Hoy. Concejo de Medellín, 1993. Pp. 317.
- 11 Enrique Uribe White: *César Uribe Piedrahita*, en **Pan**, 2: 114 - 166, Bogotá, sep 1935. *Sillón del Editor*, en **Pan**, 8: 155 - 156, Bogotá, jun 1936. *Dr. César Uribe Piedrahita*, en **Pan**, 15: 70 - 72, Bogotá, ago 1937.
- 12 Roberto Tisnés, C.M.F.: *Nota necrológica*. 1952. Citada por Augusto Escobar Mesa, *op. cit.*
- 13 Edgardo Salazar Santacoloma: *César Uribe Piedrahita*. **El Tiempo. Suplemento Literario**. Bogotá, diciembre 30 de 1944. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, pág. 333 - 340.
- 14 Manuel Zapata Olivella: *El Mono Uribe Piedrahita. Reportaje*, en **El Tiempo**, Bogotá, julio 11 de 1948, segunda sección, pág. 3.
- 15 Luis E. Nieto Caballero: *César Uribe Piedrahita: El hombre y el artista*. **El Tiempo. Suplemento Literario**. Bogotá, diciembre 30 de 1951. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 363 - 368.
- 16 Luis María Murillo: *Al arte por la ciencia: César Uribe Piedrahita*. **El Tiempo. Suplemento Literario**. Bogotá, enero 6 de 1952. Pág. 4. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 357 - 362.
- 17 Santiago Díaz-Piedrahita: *Enrique Pérez Arbeláez, Promotor de ciencia y de cultura*. **Revista de la Academia Colombiana de Ciencias**. 20 (77): 259 - 267. Bogotá, jul 1996.
- 18 Konrad Theodorus Preuss: **Arte monumental prehistórico**. Trad. César Uribe Piedrahita y Hermann Walde-Waldegg. 3a. ed. española. Bogotá, Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, 1974. Pp. 520.
- 19 Jon Landaburu (compilador): **Documentos para el estudio de las lenguas indígenas de Colombia. La Amazonia**. Santafé de Bogotá, Facultad de Antropología de la Universidad de los Andes, 1996.
- 20 Jaime Paredes Pardo: *César Uribe Piedrahita, Rector de la Universidad del Cauca*. **Gaceta de Colcultura**. 2 (14): 39 - 40. Bogotá, sep 1977. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979. Págs. 385 - 388.
- 21 Elisa Mujica: *César Uribe Piedrahita*. **Gaceta de Colcultura**, 2 (14): 39. Bogotá, sep 1977. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979. Págs. 381 - 383.
- 22 Enrique Uribe White: *Una excursión al Puracé*. **Pan**, 2: 1 - 6. Bogotá, sep de 1935.
- 23 Horacio Franco: *Evocación cordial. César Uribe Piedrahita*, en **El Tiempo. Suplemento Literario**, Bogotá, dic 30 de 1951. pág. 3. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979. Págs. 353 - 355.
- 24 Bogdan Piotrowski: **La realidad nacional colombiana en su narrativa contemporánea**. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1988.
- 25 Hernando Groot: *Evocación de César Uribe Piedrahita*, en **Medicina** (Academia Nacional de Medicina), 39: 27 - 30. Bogotá, 1995.
- 26 Enrique Hubach: *La Sierra Nevada de los Taironas*, en **Pan**, 3: 1 - 10. Bogotá, oct 1935.
- 27 Elisée Reclus: *Voyage à la Sierra-Nevada de Sainte-Marthe. Paysages de la nature tropicale*. 2è, éd. Paris, Hachette, 1881 (1855). *Ríos y Flora y fauna. Colombia*. Bogotá, Sol y Luna, 1965 (1890). Ambas citadas por Augusto Escobar Mesa, *op. cit.*
- 28 Emilia [Pardo Umaña]: *La vida extraordinaria de Uribe Piedrahita*, en **El Tiempo. Suplemento Literario**, Bogotá, dic 30 de 1951. pág. 3. Reproducido en: **Gaceta de Colcultura**, 2 (14): 39 - 40. Bogotá, sep 1977. y en César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979. Págs. 327 - 331.
- 29 Jorge Álvarez Lleras: *Seccional Editorial*, en **Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales**, 1 (1): 1 - 7, oct - dic 1936.
- 30 Jorge Moreno Clavijo: *Científico, novelista y pintor: CUP*, en **Cromos**, 73 (1813): 30. Bogotá, 29 dic 1951.
- 31 Jaime Jaramillo Uribe: *La educación durante los gobiernos liberales. 1930 - 1946*. **Nueva Historia de Colombia**. Tomo IV. Bogotá, Planeta, 1989. Pág. 108.
- 32 Aline Helg: **Civiliser le peuple et former les élites. L'éducation en Colombie 1918 - 1957**. Paris, L'Harmattan, 1984. Citada por Augusto Escobar Mesa, *op. cit.*
- 33 Plinio Mendoza (director): *Laboratorio CUP, Dr. César Uribe Piedrahita. Colombia en cifras*. Bogotá, s.d., 1944. Pág. 386 - 390.
- 34 *César Uribe Piedrahita: Las ciencias, las artes y las letras (Portada)*, en **Semana**, 8 (183): 14 - 19 (Medicina). Bogotá, abril 22 de 1950.
- 35 Gonzalo Ariza: *La exposición de Uribe Piedrahita*, en **Lecturas Dominicales. El Tiempo**, Bogotá, mar 25 de 1945, segunda sec-

- ción, pág. 3. Reproducido en: César Uribe Piedrahita: **Toá. Mancha de aceite. Otros.** Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979. Págs. 341 - 343.
- ³⁶ Walter Engel: *César Uribe Piedrahita*, en **Revista de las Indias**, 59 - 60, nov - dic 1943, y 76: 148, abr 1945.
- ³⁷ Carmen Ortega Ricaurte: **Diccionario de artistas en Colombia.** 2ª ed. corregida y aumentada. Bogotá, Plaza y Janés, 1979. pág. 491.
- ³⁸ Guillermo Abadía Morales: *Hombres de mi tiempo: Semblanza de César Uribe Piedrahita*, en **Magazine Dominical de El Espectador**, # 198, Bogotá, Dic 30 de 1951, pág. 5 y 22 (Confirmados todos los datos en entrevista realizada por el autor al Maestro Abadía Morales, en Bogotá, junio de 1995).
- ³⁹ Julio Tobón R.: *Dr. César Uribe Piedrahita (1896 - 1951)*, en **Orientaciones Médicas**, 1 (10): Página editorial. Medellín, feb 1952. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 9 - 10, Bogotá, 1952.
- ⁴⁰ Manuel José Luque: *Profesor César Uribe Piedrahita*, en **Revista de la Facultad de Medicina**, 20 (8): 425 - 431. Bogotá, feb 1952. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 1 - 6, Bogotá, 1952.
- ⁴¹ Jorge Camacho Gamba: *Profesor César Uribe Piedrahita*, en **Revista Colombiana de Pediatría y Puericultura**, 9 (2): 5 - 6, Bogotá, dic 1951. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 6 - 7, Bogotá, 1952.
- ⁴² Alfonso Bonilla Naar: *En la muerte de César Uribe Piedrahita*, en **Progreso Farmacéutico**, (198 - 199): s.d. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 14 - 17, Bogotá, 1952.
- ⁴³ Carlos Uribe Vélez: Comunicación personal (Sin embargo, el cruce de esta información con la biografía del mariscal E. Rommel, el *Zorro del desierto*, muestra que es más probable que hubiera sido otro oficial alemán el atendido por Uribe Piedrahita y quien le obsequió esas dagas).
- ⁴⁴ Alberto Vasco Uribe: Comunicación personal.
- ⁴⁵ Alfonso Bonilla Naar: *César Uribe Piedrahita (Bibliografía)*, en **Historia de Medicina Tropical, Parasitología e Higiene en Colombia (1544 - 1944)**. Bogotá, s.d.
- ⁴⁶ Luz Posada de Greiff: **Grandes forjadores.** Medellín, Viviendas de Antioquia, 1989. pág. 49 - 50.
- ⁴⁷ Hernando Groot: *César Uribe Piedrahita*, en **Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá**, 5 (2): 55 - 70, Bogotá, abril 1952. (Incluye resúmenes de casi todos los trabajos científicos de Uribe Piedrahita).
- ⁴⁸ GAM: *Principales fechas en la historia del Laboratorio CUP*, en **Anales de Farmacia y Bioquímica**, 8 (1): 17 - 20, Bogotá, enero - febrero 1952.